

EL DISEÑO DE DIOS PARA EL GOBIERNO



**CHURCH AMBASSADOR
NETWORK OF TEXAS**

INITIATIVE OF **THE DANIEL IMPACT**

CHOOSE WELL 2026

DIOS INSTITUYÓ EL GOBIERNO

El gobierno es un don lleno de gracia por parte de Dios, entregado/otorgado a un mundo perdido/derrotado. Es una expresión de la gracia común. Cuando el pecado entró al mundo, Dios pudo haber dejado a la humanidad a merced de sus propias consecuencias. Sin embargo, en Su amorosa bondad y deseo por el orden, Dios nos dio el gobierno. El gobierno no puede salvarnos, pero ha traído orden a un mundo plagado y gobernado por el pecado. El hombre no creó el gobierno; Dios lo instituyó. Y ningún gobierno llega al poder sin Su permiso/consentimiento.

“Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan. Porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas. Por tanto, el que resiste a la autoridad, se opone a lo que Dios ha establecido; y los que se oponen, acarrearán condenación sobre sí mismos. Porque los gobernantes no son motivo de temor para los que hacen el bien, sino los que hacen el mal. ¿Quieres no temer a la autoridad? Entonces haz lo bien y recibirás elogios de ella, pues es siervo de Dios para tu bien. Pero si haces lo mal, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es siervo de Dios, un vengador que castiga al que hace lo malo.”

ROMANOS 13:1-4 (NBLA)

EL PROPÓSITO DEL GOBIERNO

El Gobierno como Institución de Justicia

El propósito principal del gobierno es la justicia. Ha sido establecido por Dios para castigar a quienes hacen el mal y recompensar a quienes hacen el bien. Dios no permite la justicia por mano propia, sino que nos llama a someternos a nuestras autoridades gobernantes. Aunque ningún gobierno administrará una justicia perfecta en esta vida, podemos hallar gran consuelo al saber que Cristo, el Rey de reyes, administrará la justicia perfecta.

“Sométanse, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey como autoridad, o a los gobernadores como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien.”

1 PEDRO 2:13-14 (NBLA)

El Gobierno Fue Creado para Nuestro Bien

El gobierno es un don de gracia común otorgado a toda la humanidad. En un mundo alterado por el pecado, Dios dispuso el gobierno para establecer una medida de orden y estabilidad. La Escritura enseña que el gobierno fue creado para nuestro bien, aunque nuestra actitud hacia él a menudo refleja confusión respecto a su papel. Cuando entendemos claramente al gobierno como una institución creada por Dios, podemos verlo como la bendición que realmente es. Y cuando fijamos nuestros ojos en Cristo como el ejemplo perfecto de liderazgo justo, no nos tambaleamos/ perturbamos/ estremecemos por los fracasos de esta institución dirigida por seres humanos, sino que permanecemos firmes en la fidelidad de Aquel que reina sobre ella.

“Porque es servidor de Dios para tu bien.”

ROMANOS 13:4 (NBLA)

Los Funcionarios del Gobierno Son Siervos de Dios

El gobierno no solo es un servidor para nuestro bien, sino que, al ser una institución establecida por Dios, aquellos que sirven dentro de ella son descritos por la Escritura como Sus “ministros” o “siervos”, términos que también pueden entenderse como pastores encargados del cuidado de la institución de Dios. Esto es cierto incluso para autoridades gobernantes que no lo conocen. En Romanos 13, escrito durante el reinado de los césares romanos, se nos recuerda que los propósitos de Dios no son menoscabados por la fidelidad —o la falta de ella— de los gobernantes humanos. A lo largo de la historia, Dios ha usado —y seguirá usando— a líderes gubernamentales para cumplir Sus propósitos soberanos.

“Pues por esto también ustedes pagan impuestos, porque los gobernantes son servidores de Dios, dedicados precisamente a esto.”

ROMANOS 13:6 (NBLA)

Pastores del Gobierno

Dios creó tres instituciones, y cada una tiene un pastor que la dirige y vela por ella: un padre pastorea la familia, un pastor pastorea la iglesia e históricamente, el rey pastorea el gobierno. A lo largo de la Escritura vemos a Dios obrando por medio de gobernantes terrenales, incluyendo al faraón, César, el rey de Nínive, los emperadores de Persia y Babilonia, el rey de Sodoma, los reyes de Judá e Israel y el rey Herodes.

Todos estos individuos —ya sea que fuesen considerados “buenos” o “malos” reyes según los estándares terrenales— quedaron por debajo del estándar perfecto de Dios. Solo hay un Rey en toda la historia que ha reinado, y continúa reinando, perfectamente: Jesucristo. Pablo, consciente de sus propias limitaciones como pastor de la iglesia de

Dios, exhortó a otros: “Imítenme a mí, como yo imito a Cristo” (1 Corintios 11:1). Pablo sabía que solo Cristo es el estándar perfecto para el liderazgo.

Jesucristo — El Príncipe de los Pastores

El mismo principio se aplica a los líderes gubernamentales. Incluso los gobernantes más grandes de la historia se quedaron cortos y necesitaban desesperadamente un Salvador. Solo Cristo, el Rey de reyes, gobierna perfectamente, administrando una justicia perfecta. Él es el Hijo del Hombre, heredero de David, que no vino para ser servido —aunque solo Él es digno de ello— sino para servir y dar Su vida en rescate por muchos. Así como lo es para la iglesia, Jesús también es el Príncipe de los pastores del gobierno. Él es a quien, en última instancia, debemos señalar como el verdadero ejemplo de liderazgo.

“Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos.”

MARCOS 10:45 (NBLA)

“la cual manifestará a su debido tiempo el bienaventurado y único Soberano, el Rey de reyes y Señor de señores”

1 TIMOTEO 6:15 (NBLA)

“En Su manto y en Su muslo tiene un nombre escrito: ‘REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES’

APOCALIPSIS 19:16 (NBLA)

¿QUIÉN ES EL REY HOY EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Autoridad Real Delegado Bajo Dios

La monarquía era la forma de gobierno más común en los tiempos bíblicos, razón por la cual los reyes son descritos como los pastores históricos del gobierno. Aunque la estructura ha cambiado, hoy en día todo gobierno sigue teniendo un pastor, o múltiples pastores.

Dios delegó seis poderes principales de gobierno. En los tiempos bíblicos, estos poderes a menudo recaían en una sola persona. En los sistemas modernos, están divididos. Para identificar a los pastores gobernantes actuales, examinamos quién posee estos seis poderes. Este ejercicio cívico puede aplicarse a cualquier gobierno del mundo.



Los Seis Poderes Delegados del Rey en el Sistema Estadounidense

Legislador (Congreso / Legislaturas Estatales)

El rey servía como legislador de la nación, definiendo lo correcto y lo incorrecto y estableciendo los límites que conducen a la vida o a la muerte. Las leyes justas guían a las personas hacia la vida y las protegen de la destrucción. Jesús es nuestro Legislador supremo, cuyas leyes son absolutas y por las cuales todos serán juzgados. Actualmente, esta autoridad reside en el Congreso y en las legislaturas estatales, generalmente divididas en dos cámaras.

“Mira, yo he puesto hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal

DEUTERONOMIO 30:15 (NBLA)

“Sométanse, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey como autoridad, o a los gobernadores como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien.”

1 PEDRO 2:13-14 (NBLA)

Jefe del Poder Ejecutivo (Presidente / Gobernador)

El rey ejecutaba y hacía cumplir las leyes, además de supervisar las funciones diarias del gobierno. En Génesis, el faraón delegó esta autoridad a José. La mayoría de los empleados gubernamentales sirven dentro de esta rama. Jesús es el Jefe Ejecutivo supremo, porque toda autoridad recae sobre Sus hombros. Hoy en día, esta responsabilidad recae en el Presidente y los gobernadores estatales.

“Decida Faraón nombrar inspectores sobre el país y exija un quinto de la producción de la tierra de Egipto en los siete años de abundancia.”

GÉNESIS 41:34 (NBLA)

“Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.”

MATEO 28:18 (NBLA)



Jefe de Estado (Presidente / Gobernador)

El jefe de Estado sirve como ejemplo simbólico y moral de la nación, desempeñando un papel de influencia duradera. La Escritura registra consistentemente el carácter de los reyes de Israel, mostrando si caminaron o no en los caminos de David. Jesús es nuestro Jefe de Estado supremo, llamándonos a seguir Su ejemplo. Hoy, esta responsabilidad recae en el Presidente y los gobernadores estatales.

“Cuando llegó la noticia al rey de Nínive, se levantó de su trono, se despojó de su manto, se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza.”

JONÁS 3:6 (NBLA)

“Pastoreen el rebaño de Dios entre ustedes, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente, como quiere Dios; no por la avaricia del dinero, sino con sincero deseo; tampoco como teniendo señorío sobre los que les han sido confiados, sino demostrando ser ejemplos del rebaño. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, ustedes recibirán la corona inmarcesible de gloria.”

1 PEDRO 5:2-4 (NBLA)

Comandante de los Ejércitos (Presidente / Gobernador)

El rey defendía al pueblo y daba su vida por él. El fracaso de David en este papel condujo al colapso moral. Jesús es nuestro defensor supremo, quien venció al pecado, la muerte y los poderes del infierno. Actualmente, esta autoridad reside en el Presidente como Comandante en Jefe y en los gobernadores sobre sus guardias estatales.

“David dividió al ejército en tres grupos al mando de Joab, Abisai e Itai, expresando su deseo de acompañarlos a la batalla.”

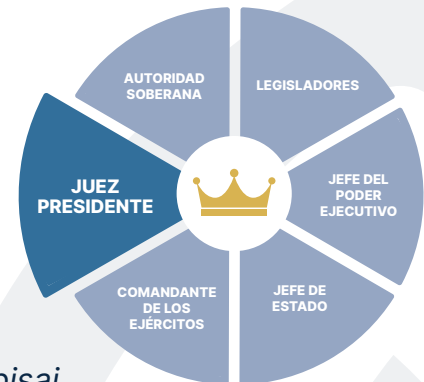
2 SAMUEL 18:2 (NBLA)

“Los ejércitos que están en los cielos, vestidos de lino fino, blanco y limpio, lo seguían sobre caballos blancos.”

APOCALIPSIS 19:14 (NBLA)

Juez Supremo (Corte Suprema de EE. UU. / Cortes Supremas Estatales)

El rey servía como la autoridad judicial final. Salomón ejemplificó esta función, y Pablo



incluso apeló directamente a César. Esta responsabilidad conlleva un gran peso. Jesús es el Juez supremo, por medio de quien se cumple la justicia perfecta, tanto en la Cruz como en el juicio final. Hoy en día, esta autoridad reside en la Corte Suprema de los Estados Unidos y en las cortes supremas estatales.

“Si soy, pues, un malhechor y he hecho algo digno de muerte, no rehúso morir; pero si ninguna de esas cosas de que estos me acusan es verdad, nadie me puede entregar a ellos. ¡Apel al César!”

HECHOS 25:11 (NBLA)

“And he commanded us to preach to the people and to testify that he is the one” “Y nos mandó predicar al pueblo, y testificar con toda solemnidad que este Jesús es el que Dios ha designado como Juez de los vivos y de los muertos.”

HECHOS 10:42 (NBLA)

Autoridad Soberana (El Pueblo)

El soberano es aquel en quien reside la autoridad definitiva. Históricamente, los reyes “poseían” el gobierno, aunque los gobernantes sabios entendían que su autoridad les era delegada por Dios. Jesús es el verdadero y supremo Soberano. En los Estados Unidos, la soberanía reside en “Nosotros el Pueblo”, quienes ejercemos esta autoridad mediante las elecciones.

“Así dice Ciro, rey de Persia: ‘El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y Él me ha designado para que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá.’”

ESDRAS 1:2 (ESV)

“Porque en Él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen.”

COLOSENSES 1:16-17 (NBLA)

“En su manto y en su muslo tiene un nombre escrito: ‘REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.’”

APOCALIPSIS 19:16 (NBLA)



NUESTRA RESPUESTA COMO CRISTIANOS

Honrar y Orar

Dios nos llama a honrar, orar por y someternos a quienes están en autoridad, no porque se lo hayan ganado, sino por la posición que ocupan. Si la iglesia en sus inicios pudo orar por, honrar y someterse al emperador Nerón, cuánto más podemos hacerlo nosotros. Tratar a las autoridades gobernantes como Dios ha instruido es parte de ser un testimonio fiel en el mundo de hoy.

“Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan. Porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas.”

ROMANOS 13:1 (NBLA)

Versículos adicionales: 1 Pedro 2:17 y 1 Timoteo 2:1-2

Elegir Bien

Cuando los cristianos votan, no simplemente están seleccionando individuos para servir en una institución humana. Están escogiendo siervos para administrar una institución establecida por Dios, una que tiene consecuencias reales y duraderas para la vida de las personas. La historia muestra que los líderes justos pueden ser una bendición significativa. .

Debemos elegir hombres y mujeres capaces, temerosos de Dios y dispuestos a servir sacrificialmente a sus prójimos; líderes que busquen a Dios al elaborar leyes que conduzcan a las personas hacia la vida y las protejan de la muerte. Aunque debemos considerar la importancia de cada elección, también debemos aferrarnos firmemente a la verdad de que Dios es soberano. La verdadera justicia se encuentra únicamente en Cristo. Este equilibrio nos permite tomar en serio nuestra responsabilidad cívica sin ser gobernados por el temor, viviendo en cambio como testigos de una esperanza aún mayor.

“¿Y quién les podrá hacer daño a ustedes si demuestran tener celo por lo bueno? Pero aun si sufren por causa de la justicia, dichosos son. Y no tengan miedo por temor a ellos ni se turben, sino santifiquen a Cristo como Señor en sus corazones, estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con mansedumbre y reverencia, teniendo buena conciencia, para que en aquello en que son calumniados, sean avergonzados los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo. Pues es mejor padecer por hacer el bien, si así es la voluntad de Dios, que por hacer el mal.”

1 PEDRO 3:13-17 (NBLA)

Al honrar y orar por los líderes, y al ejercer nuestro voto para elegir siervos justos, participamos en el diseño de Dios para el gobierno mientras dirigimos a otros hacia Cristo, el Rey y Pastor supremo de toda autoridad.